I. La conocía desde que tenía memoria pues habíamos crecido juntas, vecinas del mismo portal, y, desde niña, Aída había sido el ejemplo a seguir. Mi madre me comparaba continuamente con ella. Todos los hermanos, primos y amigos decían al verla pasar por la calle: tan rubia, tan guapa, todos los "tan" del mundo. Yo, al igual que el resto de las niñas del barrio, era simple sombra al lado de Aída. Pobres niñas de leche en polvo de una postguerra demasiado larga, niñas con una mezcla de miedo y **hambre bailando siempre en el estómago**.

II. Aída no. Aída nunca iba con nosotros a robar manzanas a los caseríos, ni se colgaba de los árboles, tampoco jugaba a peleas. Aída miraba por la ventana con un libro en la mano, sonreía y saludaba tímidamente. Todo el mundo predecía que un gran futuro le esperaba, siendo tan bella, discreta, inteligente. Algún médico, o acaso algún abogado, se casaría con ella y quizá por ello, sus padres no la dejaban juntarse con otros niños.

III. Pero los años pasaron, el hombre importante no apareció y Aída se enamoró ¡qué remedio! de un chaval un tanto bruto. Se casó con la firme oposición familiar y de esta manera, todas las cuentas de sus padres **se esfumaron**. Después, cuando la veía con sus niñas, convertida ya en madre, un cosquilleo malvado me recorría por todo el cuerpo. Siempre había pensado que la vida era un lugar donde naces, pero lo que pasó aquel día me hizo comprender que de vez en cuando también merece mucho la pena vivirla.

IV. Aída y su madre se encontraban en la cola del "híper", llegó el momento en el que el saludo fue inevitable. Sonrisa hipócrita mientras contaba lo bien que le iba en el trabajo, algo que era tan difícil para mi como aprender el euskera y así por el estilo. Su madre la miró con una mueca de desdén y ello bastó para que Aída se encogiera como un pajarillo asustado. Delante de mí se hallaba aquella maravillosa criatura con cuya sobrenatural perfección me hiciera sentirme comparada a diario, aunque siempre saliera perdiendo, y resulta que ella también era humana y temía a una madre pesada.

Выберите завершение предложения в соответствии с содержанием текста.

O un doctor o un abogado, ...

1) la tomaría como mujer y posiblemente por esta razón, sus padres no le permitían que se juntara con otros niños.
2) se casaría con ella y puede ser por ello, sus padres no le impedían juntarse con otros niños.
3) se casaría con ella y éste era el motivo por el cual sus padres no estaban en contra de que se juntara con otros niños.
4) se casaría con ella y quizá por ello, sus padres tenían clara la idea de dejarla juntarse con otros niños